

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la táctica en el Fútbol

The teaching-learning process of the tactics in the Soccer

Reynerio Torres-Tarazón,¹ Ángel Luis Román-Hernández², Neibis Padilla-Gámez³

¹ M.Sc. Prof. Asit: Universidad de Guantánamo, Cuba. reynerio@cug.co.cu

² M.Sc. Prof. Asit: Universidad de Guantánamo, Cuba. angel@cug.co.cu

³ Lic: Prof. Asit: Universidad de Guantánamo, Cuba. neibis@cug.co.cu

Fecha de recepción: 2 de octubre de 2014

Fecha de aceptación: 2 de diciembre de 2014

RESUMEN

Dentro del proceso enseñanza-aprendizaje del fútbol, la preparación táctica ocupa un lugar muy importante. El presente trabajo tiene como tema: El proceso de enseñanza-aprendizaje de la táctica en el Fútbol. El problema científico está dado en: ¿Cómo incrementar la preparación táctica defensiva en los atletas de fútbol? Como objetivo proponemos fundamentar aspectos teóricos generales de la táctica defensiva en el Fútbol. Los métodos utilizados son, teóricos: histórico-lógico, análisis-síntesis; métodos empíricos: análisis documental. Mediante el análisis de la literatura, se evidenció el insuficiente tratamiento que ha tenido la preparación táctico-defensiva en los atletas.

Palabras clave: Preparación táctica; Proceso de enseñanza-aprendizaje; Atletas; Fútbol

ABSTRACT

Inside the process teaching-learning of the soccer, the tactical preparation occupies an important place. The present work has like topic: The process of teaching-learning of the tactics in the Soccer. The scientific problem is given in: How to increase the defensive tactical preparation in the soccer athletes? As objective we do intend to base aspects theoretical generals of the defensive tactics in the Soccer. The used methods are, theoretical: historical-logical, analysis-synthesis; empiric methods: documental analysis. By means of the analysis of the literature, the insufficient treatment was evidenced that has had the preparation tactical-defensive in the athletes.

Key words: Tactical preparation; teaching-learning process; Athletes; Soccer

INTRODUCCIÓN

Dentro del sistema de preparación del deportista, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la

preparación táctica ocupa un lugar importante. La preparación táctica es parte imprescindible del entrenamiento deportivo, ya que toda acción que lleve a cabo el ser humano de forma consciente debe poseer una base orientadora que le sirva de pauta y le permita comprender la esencia del tipo de esfuerzo que se le exige para apropiarse de la forma de realización más eficiente de la acción y por otra parte, entiendan la naturaleza del proceso de su formación y los fenómenos que inciden en el mismo.

Los investigadores que han escrito sobre el proceso-enseñanza en el deporte, es evidente que se han centrado en las actividades donde predomina el carácter motriz de la actividad, este es el caso de autores como Bompa, T. (2000); Forteza, A. (2001); Verjoshansky, Y. (2002); Matvéev, L. (1983); Ozolin, N. (1989); Platanov, Collazo, A. (2006); por citar algunos. Sin embargo, el fútbol no es abordado por estos autores en lo referente a la enseñanza de la táctica defensiva.

Para elevar la calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje del entrenamiento deportivo del atleta de fútbol, se pudiera partir de la propia experiencia y maestría del entrenador y no sustituir los métodos que se utilizan, sino emplearlos de manera óptima y creativa sin descartar el estilo y dirección pedagógica en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la evolución histórica de la preparación táctica defensiva ha prevalecido como tendencia el empirismo y el enfoque tradicional, por lo que se evidencia que para los entrenadores esto constituye un verdadero problema al no disponer, hasta el momento, de herramientas que les permitan conocer un poco más sobre aspectos teóricos que son de vital importancia para los alumnos de este deporte.

Problema científico: ¿Cómo incrementar la preparación táctica defensiva en los atletas de fútbol?

Como objetivo es exponer aspectos teóricos de la táctica defensiva en el fútbol.

El fútbol pertenece al grupo de los juegos deportivos también denominados de cooperación-oposición, se desarrolla en un entorno extremadamente variable en el que los participantes se ven obligados a adaptar su conducta de juego a aquellos factores que provocan la inestabilidad: compañeros, oponentes y balón. Durante el juego, cada uno de estos elementos cambia constantemente de orientación, obligando al jugador a percibirlos y a tomar decisiones operativas racionales.

El jugador de fútbol requiere estar dotado de una serie de recursos motrices específicos, que se rigen por ciertos principios de eficacia biomecánica y que son utilizados de forma inteligente para adaptarse a las exigencias del juego.

Los actuales resultados internacionales del fútbol en el país no están al nivel del desarrollo de este deporte en la región, es por ello que surge la interrogante de que la programación de la preparación táctica defensiva de los atletas de fútbol no esté cumpliendo con las exigencias de la formación del jugador de nivel internacional, lo que en gran medida motiva la realización de este trabajo.

Según Csánadi, Á (2005). “La mentalidad defensiva surge con la misma creación de la ofensiva de los sistemas de juego, específicamente en 1863, debido a la disposición de los hombres en el terreno y la instrucción de llevar la pelota al campo rival e intentar defender el arco propio”

La dinámica del juego en los inicios se caracterizaba fundamentalmente por acciones individuales, los jugadores recorrían grandes distancias con el balón con la única intención de anotar el gol. En principio los sistemas de juego estaban constituidos por diez atacantes y alternativamente con nueve y un defensor, pero debido a la gran distancia entre el único defensa y los delanteros, se procuró atrasar uno de ellos a la zona media (1-1-8).

Esta fue la primera gran innovación táctica debido al hecho de que los sistemas comenzaban a estar constituidos por tres líneas de juego, la defensiva, intermedia y la atacante; la forma de desequilibrar al adversario se basaba fundamentalmente en la fuerza física. En los comienzos se experimentaron combinaciones como 1-1-1-8 y 1-1-2-7, en las que el portero era el primero de la secuencia.

Posteriormente (1890), aparece el sistema piramidal donde se distribuye un jugador más en la zona media (2-3-5), se le conoce como sistema piramidal ya que la disposición de los jugadores en el campo era semejante a una pirámide, aquí también nace la posición del medio campista .

Las continuas detenciones por fuera del juego iban desluciendo el espectáculo, transformándolo en monótono y lento; con el objetivo de mantener y aumentar el interés del mismo, en 1925 se modifica la regla del fuera de juego, de forma que el número de oponentes requerido entre el atacante y la línea de gol se reducen de 3 a 2. Esta novedad abrió mayores posibilidades a los atacantes, adquirieron cierta superioridad numérica con

respecto a los adversarios y se requirió una modificación radical en la distribución defensiva, los 5 atacantes desaparecieron, se transformaron en dos medios y tres atacantes.

Como resultado surgió lo que se llamó la formación “WM” de 1-3-2-2-3, así llamada porque si se mira por detrás forma una ‘W’ y se mira por delante una ‘M’. Este es considerado el primer sistema de juego equilibrado con 5 defensas y 5 atacantes en donde se pone en práctica otras formas de llegar a posición de gol y de construir jugadas, ya que predominaba la técnica y la inteligencia sobre la fuerza física. Esta forma de ubicarse en el terreno expresa el sentido exacto de la superioridad numérica del juego colectivo sobre el juego individual, de ahí que constituye una etapa clave en la evolución del carácter racional y reflexivo del juego de fútbol.

En Suiza se desarrolló el sistema “cerrojo”, con una alineación de 1-1-3-2-4. Los suizos inventaron también los principios del catenaccio (encadenado), una formación defensiva.

Pero otras tácticas comenzaron a aparecer para contrarrestar el sistema implementado por Herbert Chapman, por ejemplo la denominada “Punta de Lanza” que se sustentaba en ubicar un jugador interior como punta de lanza sobre la posición del jugador defensor central mientras los extremos se mantenían abiertos y el centro delantero se retrasaba unos metros.

De esta forma el defensor central era superado numéricamente en la parte central del campo, esto permitió una importante dinámica para internarse en la zona de remate. Todas estas innovaciones traen consigo el principio de la línea de cuatro defensas en 1939 y el nacimiento del cerrojo suizo el 4-3-3 que se atribuye esta aplicación al técnico austriaco Karl Rappan. Se caracteriza por una elevada protección de la portería, así como el WM tenía la intención de aumentar la protección de las zonas próximas a la meta; el cerrojo suizo lo hace movilizándolo a un jugador que se coloca a las espaldas de los tres defensores, garantizando una cobertura eficaz y adecuada a las situaciones de juego.

En la primera década de 1950 los húngaros crearon el sistema 1-4-2-4 introduciendo a un mediocampista flotante con características netamente ofensivas, se conformaba entonces el sistema 4-2-4 imponiéndolo definitivamente el equipo de Brasil en el mundial de Suecia 58, con gran influencia para el resto por haberse coronado campeón en este evento. Los sistemas británicos hicieron variaciones como el 1-4-4-2. Los holandeses experimentaron con lo que denominaron “fútbol total”, en el que cualquier jugador puede ser requerido tanto para atacar como para defender, según lo demande la situación.

Algunos países dieron paso en los 60 al *catenaccio* o *catenacho*, los italianos perfeccionaron este tipo de sistema y experimentaron con otras tres alineaciones: 1-1-3-3-3, 1-1-3-4-2 y 1-1-4-3-2 que con anterioridad se destacó por una especie de (1-4-3-2) para eliminar la cantidad de goles con un defensa llamado “escoba” o barredor detrás de los demás defensas.

La copa del mundo en Chile 1962 trae la implementación de 4-3-3, emplea en el mediocampo a un medio organizador, esto con la aparición del *catenaccio* y la consolidación del sistema. Posteriormente a la década de 1970 se retrasó otro delantero con el objetivo de crear una línea intermedia más fuerte constituida por 4 mediocampistas estableciendo un 4-4-2.

No es hasta el mundial de 1974 que existe una superpoblación de mediocampistas con el llamado fútbol total que modificó los planteamientos tácticos para los jugadores, este éxito resonante en términos futbolísticos se le atribuyó a Rinus Michel, entrenador del equipo de Holanda, desarrolló un estilo de juego donde todos atacaban y a la vez defendían; la prensa lo bautizó como el fútbol total, basando su concepto de juego en una forma muy diferente y no visto anteriormente.

En los años 90 cada defensor se encargaba de un atacante al que sigue por todas partes, o un sistema “zonal”, en el que el jugador tiene asignada una parte del campo y marca a cualquier atacante que penetra en su zona. En el fútbol actual se puede hablar de dos formas bien diferenciadas que, según su cercanía al sistema zonal o individual, definen las principales formas de realizar la táctica defensiva en este deporte.

A través de todos estos años las modificaciones en los sistemas van evidenciando las características básicas del pensamiento táctico defensivo, primero, la necesidad de emplear métodos defensivos más eficaces para asegurar la protección de la portería y segundo, la necesidad de gobernar el centro del campo para neutralizar al adversario y elaborar jugadas de ataque.

En función de equilibrar y hacer más ofensivo el juego, la defensa se reduce a tres elementos, un libero asistido por dos marcadores (3-5-2) encargados de vigilar a los atacantes adversarios, se refuerza el centro del campo con cinco jugadores garantizando el aspecto ofensivo, con gran diversidad desde que se recupera el balón y reaccionando rápidamente para un contraataque, un ataque rápido o un ataque posicional.

En Cuba, el proceso de enseñanza-aprendizaje del fútbol en la educación física se rige por programas y orientaciones metodológicas, para primaria, secundaria básica, media y

superior, además, se practica en áreas deportivas, recreativas y en las instituciones de formación de atletas de alto rendimiento.

El movimiento deportivo cubano posee experiencia suficiente en cuanto a la formación de deportistas de edad escolar con talento, que posteriormente, representan al país en el nivel más alto de competencias internacionales. Los atletas de fútbol escolares que se preparan generalmente en las calles y unos pocos afortunados en las escuelas de formación deportiva constituyen una importante cantera de jugadores talentosos para los equipos nacionales y de primer nivel del país.

Según Estrada, L. (2011) los planes de educación, actualmente exigen la enseñanza de los elementos técnicos y de ahí la correlación de la enseñanza escolar, pero la enseñanza de los elementos técnicos no se encierra exclusivamente en las escuelas, también fuera de ellas. La secuencia de los elementos técnicos se tiene que precisar de manera que se puedan utilizar en el juego lo más pronto posible.

La enseñanza deberá ser un círculo amplificador, no es necesario que se aprenda un movimiento completamente, sino que se van realizando aquellos elementos que facilitan el progreso general de los alumnos y de acuerdo con el desenvolvimiento y experiencia en el juego; de modo que conjuntamente con la enseñanza de la técnica irá la enseñanza de la táctica y del juego.

Hay que relacionar muy estrechamente el desarrollo técnico-táctico en el juego. Tan pronto como se aprenda un elemento técnico o táctico hay que probarlo en la forma real en el juego contra un adversario en forma pasiva y después en forma activa. Claro está que la dificultad de los ejercicios, desde la enseñanza, deberá ser en forma progresiva para un mejor desarrollo en el aprendizaje.

Por último, queda la realización del juego, donde el atleta deberá realizar los movimientos y los elementos aprendidos, teniendo la oportunidad el profesor de verificar y corregir todos los elementos dados a los atletas, lo que a su vez sirve para comprobar y anotar las deficiencias en el trabajo. Las repeticiones de los ejercicios van a jugar un papel importante en la enseñanza, es mejor hacer 10 repeticiones bien hechas que 50 mal o regular.

Se debe facilitar la enseñanza con medios adecuados para eliminar posibles inhibiciones. En la enseñanza técnico-táctica hay que tener presente que los balones sean apropiados en tamaño y peso según las edades. Por ejemplo, si se enseña el cabeceo se deben utilizar

balones flojos de aire y blandos, ya que en caso de que se ejecutara mal, el atleta no tema volver a realizarlo, además de abreviar tiempo en el aprendizaje. Esto sucederá igualmente con los demás elementos que se enseñan atendiendo a sus características para eliminar las posibles inhibiciones.

El proceso de enseñanza-aprendizaje en el fútbol en las áreas deportivas está determinada por el programa integral de preparación del deportista, desarrollado para la orientación específica del proceso de entrenamiento deportivo del fútbol, según las categorías con la que se trabaje; dividido en cinco etapas y tres periodos.

El fútbol es simplemente un juego, pero en su simplificación ha de comenzarse a practicar correctamente desde los primeros contactos con la pelota, desde las edades tempranas, para que los practicantes vayan desarrollando habilidades debidamente controlados a través de las diferentes etapas de formación del atleta.

Addine, F (2004) afirma: “El profesor es el protagonista y responsable de la enseñanza, (...). Asume la dirección creadora del proceso de enseñanza aprendizaje, planificando y organizando la situación de aprendizaje, orientando a los alumnos y evaluando el proceso y el resultado” (p.10).

El autor de la obra asume lo expresado por Addine ya que para la enseñanza de las diferentes técnicas y tácticas básicas, es de gran importancia conocer los aspectos que enmarcan la relación alumno profesor.

Los profesores:

- A través del conocimiento y auto preparación.
- El orden de impartir la técnica y táctica.
- La forma de impartir cada técnica y táctica.
- La metodología a utilizar para la enseñanza de la técnica y táctica.
- Las formas de comprobar los elementos técnico-tácticos impartidos.

Los alumnos:

- En la comprensión y asimilación de los elementos de la técnica y táctica.
- La ejecución correcta de los movimientos técnico-tácticos.
- La fijación del hábito motor.
- La ejercitación y perfeccionamiento de los elementos de la técnica y táctica.
- Los resultados deportivos.

- Y la especialización de lo técnico-táctico en el tiempo más corto posible.

El proceso de enseñanza-aprendizaje en el fútbol según Estrada, L (2011) se utilizan dos métodos para la enseñanza de los elementos técnico-tácticos. Estos dependen del grado de dificultad del movimiento a realizar, conociéndose como la enseñanza sin grados y enseñanza con grados de los elementos técnico-tácticos.

La enseñanza sin grados no va a ser más que el aprendizaje de aquellos elementos técnico-tácticos de fácil ejecución, en los cuales no se necesita llevar una graduación paulatina en el aprendizaje del movimiento. Es decir, que se obvian los pasos metodológicos de la estructura del movimiento momentáneamente y se brinda al alumno el movimiento completo para realizarlo.

La enseñanza con grados es lo contrario a lo anterior ya que debido a la dificultad del aprendizaje del elemento se realizan pasos metodológicos según la estructura del movimiento. Aquí al alumno se le presentan los movimientos fragmentados para facilitar su enlace paulatino.

Para la enseñanza-aprendizaje necesariamente se tienen que enfocar los movimientos en un orden ascendente, pero hay elementos que se asimilan más rápido y por tanto no es necesario realizar los ejercicios con grados. Hay alumnos que presentarán dificultades en algunos elementos sin grados, entonces para ellos hay que adecuar los ejercicios necesarios (grados) según sus deficiencias y así salvar sus errores. Esta es una forma práctica donde se puede ver que en la enseñanza también se cumplen los principios dialécticos. Cuando hay un grupo de alumnos que tienen más facilidades y capacidades que otros, se puede acelerar el proceso, sin que éste pierda calidad.

Los componentes de las preparaciones del entrenamiento deportivo en el proceso enseñanza-aprendizaje de la preparación del deportista son aquellos que a largo o mediano plazo logren elevar la predisposición de los atletas para alcanzar un resultado competitivo. En el fútbol, como en la mayoría de los deportes colectivos llamados juegos deportivos, se evidencian cada uno de estos componentes agrupados en las siguientes clasificaciones: preparación teórica, psicológica, física, técnica y táctica, según Collazo, A. (2006).

La preparación física es el proceso pedagógico implícito en todo entrenamiento deportivo, que constituye uno de los componentes fundamentales en la preparación del deportista, dirigido al desarrollo de las potencialidades de todas las capacidades físicas del atleta, en

estrecha relación con el deporte practicado, y que tiene en cuenta factores externos e internos a este proceso.

La preparación física general es la etapa por la cual transita con carácter obligatorio un atleta o equipo deportivo, en la que se trata de alcanzar los mayores niveles de rendimiento físico general y que se expresan en buen desarrollo muscular, buena resistencia ante esfuerzos de prolongada duración, buena rapidez de reacción y traslación, aceptable movilidad articular y adecuada coordinación motriz.

Por otra parte, la preparación física especial es otra etapa por la cual transita con carácter obligatorio un atleta o equipo deportivo, en la cual se trata de alcanzar los mayores niveles de rendimiento físico especial, los que de alguna manera tienen estrecha relación con el deporte practicado, es decir, las capacidades físicas a desarrollar en este componente tienen que responder a las necesidades físicas del deporte en cuestión.

Respecto a la preparación psicológica, esta constituye un aspecto importante dentro de la preparación del deportista, su objetivo está encaminado a garantizar un conjunto de tareas que permitan crear un clima óptimo de desarrollo en cada atleta, respetando las diferencias individuales de cada uno.

Para Martínó, C.M (2008) la psicología es una ciencia aplicada a la actividad deportiva que tiene como objeto los procesos psicológicos y la conducta de los practicantes. Tiene como objetivo conocer y optimizar las condiciones internas de cada deportista con el fin de alcanzar la máxima expresión del potencial físico, técnico y táctico después de culminada la preparación.

La preparación teórica es muy importante en el fútbol como en todos los deportes, tal es así que muchos autores como Csánadi, A (2005) consideran que se está llevando a cabo desde la primera unidad de entrenamiento hasta la última y en cada momento de la misma.

Sainz, N. (2003) refiere que la preparación teórica es una necesidad indiscutible porque actúa sobre el componente racional del deportista. En tanto, a través de ella se realizan las informaciones que les posibilitan a los atletas construir un programa de acción más acabado, más completo, pues el fin es que los deportistas hagan esfuerzos más conscientes a partir de un conocimiento reflexivo acerca del entrenamiento.

El autor de este trabajo está de acuerdo con el criterio anterior, considera que la preparación teórica no debe ser extensa, lo que podrá facilitar la asimilación del contenido puesto en práctica donde se le dedicará el mayor tiempo.

Otro aspecto que se destaca es la preparación técnico-táctica que es el componente de la preparación del deportista que está muy estrechamente vinculado con todo el desarrollo de las acciones técnico-tácticas del deporte elegido, su objetivo es perfeccionar cada vez más dichos aspectos.

La preparación técnico-táctica es fundamental en los deportes de equipo en general, pero en el fútbol requiere aún más importancia, pues la esencia de este deporte se basa en la cantidad de situaciones a las que tiene que dar respuesta el atleta de fútbol en un espacio de tiempo reducido empleando uno o varios elementos técnicos para ello.

Un comportamiento óptimo en competición necesita una actitud táctica óptima por parte del deportista. No obstante, un esquema táctico sólo es aplicable con el fundamento de su correspondiente base técnica, las condiciones físicas necesarias y unas capacidades psíquico-volitivas e intelectuales adecuadas.

El componente táctico constituye el contenido fundamental de esta investigación, por lo que se hará un profundo análisis de su estructura y la importancia que reviste en el fútbol.

La preparación táctica constituye otro componente en la formación de la maestría deportiva. La misma como proceso se dirige al perfeccionamiento de los procedimientos racionales que dan respuesta a los problemas que surgen en el proceso competitivo.

La táctica consiste en la utilización durante la lucha competitiva de conocimientos, hábitos y habilidades que le permiten emplear a los deportistas sus posibilidades físicas para vencer la resistencia de los adversarios que se organizan por el mismo objetivo.

En el caso de la tarea, representa a un objetivo planteado en función de las condiciones en que transcurre la lucha y se concreta en el accionar práctico, por lo que las tareas particulares son las que posibilitan el cumplimiento parcial de los objetivos finales de la competencia.

La preparación táctica descansa en un conjunto de procesos psicológicos entre los cuales juegan un papel central el pensamiento, el cual vincula las tareas, las condiciones y los modos de solución. Implica planificar acciones, fundamentalmente en la anticipación previsor y en la inmediata, las cuales tienen un carácter individual y colectivo, y su particularidad depende del tipo de deporte.

Por lo general, cuando se analiza la táctica en el deporte se sobrentienden tres tipos: la individual, de grupo y colectiva (de equipo). La presencia de una u otra y de todas depende las peculiaridades del deporte en cuestión.

La táctica individual abarca todos los deportes, los de actuación individual, en parejas y equipos. Para ponerla en práctica el o los deportistas deben tomar en consideración sus capacidades físicas y psíquicas, la preparación técnico-táctica, las posibilidades del contrario y las características concretas de la situación competitiva.

La táctica de equipo, tiene lugar cuando interactúan micro colectivos dentro de una subdivisión mayor, como el colectivo deportivo. La táctica de grupo es característica de los juegos por pareja, donde de hecho no actúan dos jugadores con un determinado nivel de maestría deportiva, sino una pareja como un todo único, con particularidades psicológicas inherentes solo a ellos.

En la actualidad en los juegos con pelotas, con su creciente intensificación y con la necesidad de interactuar en condiciones de una agudísima falta de tiempo, adquieren especial importancia las parejas y los conjuntos de tres.

La táctica de grupo no solo es estructurada sobre la toma en consideración de las propias debilidades y de las posibilidades del contrario, como táctica individual; en este caso también es necesario pronosticar con exactitud las acciones de los compañeros. De hecho, resulta que en un mismo momento el deportista debe prever simultáneamente la jugada del contrario y jugada del compañero.

La táctica colectiva depende de una serie de factores, los cuales, a veces, son imposibles de tomar en consideración en su plena medida. Su cuadro general no está determinado por una o dos jugadas operativas, sino en otros aspectos que componen la táctica, tanto en lo individual como de grupo. Únicamente la abstracción permite poner de manifiesto cierta tendencia en la elección de unas u otras estructuras de ataque o de defensa. Esta tendencia es, precisamente, la que crea el perfil del equipo.

Las acciones tácticas colectivas son efectivas en el caso de que el equipo represente un colectivo cohesionado, donde la distribución de las obligaciones responde, por una parte, a las tareas del equipo, y por la otra, a las posibilidades individuales de cada deportista por separado.

Para una táctica colectiva, de equipo eficaz hace falta la utilización racional de combinaciones tácticas aprendidas con anterioridad y la solución improvisada de las tareas inesperadas que surgen durante las competencias. Y esto es posible con un alto nivel de desarrollo de las capacidades tácticas de cada deportista y un amplio círculo de hábitos tácticos.

El pensamiento individual es la base de la táctica de grupo y de equipo, por eso en los juegos la preparación táctica comienza en primer lugar por el desarrollo de la habilidad de escoger los procedimientos más convenientes del juego individual. La etapa siguiente es la táctica de las acciones de grupo y, finalmente, la parte más compleja de la preparación es la táctica de las acciones de equipo.

En la preparación táctica, los métodos de la pedagogía activa son más frecuentes de encontrar que en la preparación física y técnica, lo más común debe ser que en cualquiera de los tres tipos de preparación mencionados, predominen los métodos activos de enseñanza-aprendizaje, sin obviar que hay momentos en que se hace necesaria la presencia de los métodos tradicionales.

Por lo que la táctica es un proceso que busca dar soluciones inmediatas, por medio de acciones de ataque y defensa, a las situaciones cambiantes que acontecen durante un partido de fútbol, debidas a las actuaciones del contrario que defiende un objetivo

Son disímiles los puntos de vista y los enfoques que existen con respecto a la táctica, sin embargo existen rasgos que constituyen puntos en común que se asumen como aspectos importantes a tener en cuenta en esta investigación. Sánchez, M.E (2005) afirma: “La planificación preliminar de las acciones tácticas tiene siempre un carácter probable, porque ni los deportistas ni entrenadores disponen casi nunca de una información completa acerca de los adversarios y de las condiciones de la competencia” (p.124).

Además existen valiosos y certeros criterios de la táctica, un ejemplo de ello fue lo expresado por Mahlo, F (1985) al referirse a la táctica como soluciones prácticas que persiguen el mejor resultado posible de la actividad global, en la mayor parte aplicada a las situaciones problemáticas del juego como consecuencia de las acciones y reacciones de los contrarios y compañeros.

El autor de este trabajo de acuerdo con Mahlo, considera que la táctica se concreta en el momento en que el atleta se enfrenta al contrario en un partido, donde se dan situaciones inesperadas que debe resolver por sí solo.

Por otra parte, Marcos, A (2007) define la táctica como: “Las acciones que se realizan con el balón en juego en situaciones de defensa y ataque incluyendo la organización del (...) juego” (p.171).

Por ello Pardo, R (2007) afirma que: “La táctica es la parte de la estrategia que se ocupa del estudio de las generalidades del juego, sus medios, modos, y formas de conducir la lucha deportiva y su aplicación racional contra el adversario” (p.69).

Se entiende además que la táctica no solo dependerá de la ubicación establecida en el terreno de juego, sino del planteamiento que presente el contrario, por lo que es preciso conocer con anterioridad sus potencialidades y debilidades.

Sin embargo, por su relación con el fútbol, algo bastante aceptado por el autor de esta obra y de hecho se asume este criterio para la investigación, Sánchez, M.E (2005) define la táctica como: “La utilización durante la lucha competitiva de conocimientos, hábitos y habilidades que le permitan realizar a los deportistas sus posibilidades físicas y psíquicas para vencer la resistencia de los adversarios que se esfuerzan por el mismo objetivo” (p.124).

La preparación táctica defensiva es la parte que se ocupa de seleccionar y utilizar los medios, modos y formas más generales para limitar en la mayor medida posible la anotación por parte del equipo contrario.

Las actuaciones de defensa en fútbol son para sorprender y combatir al contrario, así como las acciones de contrarrestarlo y neutralizarlo pretende utilizar de forma racional las posibilidades del equipo y aprovecharse de las deficiencias y errores del contrario.

Debido a la significativa importancia del proceso de preparación táctica para enfrentarse al juego a partir de las nuevas exigencias del fútbol, cada día cobra mayor relevancia la táctica defensiva en los resultados de los partidos debido al creciente desarrollo del fútbol ofensivo; el autor de esta obra a partir de lo expresado por Marcos, entiende que la táctica defensiva son las acciones que realiza el equipo no poseedor del balón para contrarrestar y anular las acciones estratégicas del contrario.

Además Martínó, C.M (2008) afirma: “La táctica en el deporte se sintetiza con la expresión de acciones intencionadas, acciones con propósitos, acciones para lograr el éxito” (p.97).

En el juego moderno no se aplica solo una variante defensiva sino que existen en dependencia las situaciones diferentes, como son: marcaje zonal, individual y combinado.

Cinco son las tareas fundamentales que debe resolver el equipo que está a la defensiva:

1. No permitir al contrario tirar a portería sin oposición.
2. Apoderarse del balón que está a favor del adversario, creando condiciones para el ataque rápido.

3. Romper las relaciones entre las líneas ofensivas del equipo contrario y sus jugadores, dificultándoles la preparación para el ataque.
4. No brindarle al contrario la oportunidad de realizar ataques rápidos.
5. Luchar por ganar el balón que rebota en la portería o portero, después de un disparo que ha fallado el contrario.

Por todo esto, se debe anticipar a la acción que realizará el contrario en el juego con relaciones numéricas diferentes, que si el contrario ataca con superioridad numérica, el defensor deberá tratar de frenarlo con la idea de ganar tiempo para que se puedan convertir en activos todos los compañeros necesarios hasta invertir, si es posible, la relación numérica en el enfrentamiento.

CONCLUSIONES

Mediante el análisis de la literatura en lo referente al estudio de la evolución histórica en la táctica en el fútbol, se evidenció el insuficiente tratamiento que ha tenido la preparación táctico-defensiva en los atletas, fundamentalmente en cuanto a su carácter teórico-práctico y la necesidad de transformar la situación actual.

Los argumentos planteados por los autores demuestran dificultades en cuanto a los aspectos esenciales de la enseñanza-aprendizaje en el fútbol al no encontrar suficientes argumentos que estén dirigidos a la preparación táctica; limitando a los entrenadores a la planificación de este elemento de vital importancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Addine, F. (2004). *Didáctica: Teoría y Práctica*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Bompa, T. (2002). *Periodización del Entrenamiento Deportivo*, Barcelona, España: Paidotribo.
- Bruggeman, D. (2004). *Fútbol. Entrenamiento para niños y jóvenes*, Barcelona, España: Paidotribo.
- González, S. (2013). *La técnica y la táctica de la lucha deportiva*. La Habana, Cuba: Deportes.
- Hacia una concepción del aprendizaje*. (2001). La Habana, Cuba: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".
- López, A. (2006). *El proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Física*. La Habana, Cuba: Deportes.